

ENTREVISTA A OTTO REICH

EE.UU.: decepción con Kirchner por su nuevo gabinete y la alianza con Chávez

El ex encargado de América Latina en el departamento de Estado, Otto Reich, dijo a PERFIL que el gobierno de Bush siente "decepción" por el reciente viaje

de Kirchner a Venezuela y "la nominación de una ministra de Defensa admiradora de Chávez", en alusión a Nilda Garré. Reich es un hombre de consulta

permanente de los republicanos y sus declaraciones presagian mal clima para el primer viaje a Washington del canciller, Jorge Taiana, el lunes 12.

LEONARDO MINDEZ*

Hace un mes que el descontento con el gobierno de Néstor Kirchner se barrunta por lo bajo en Washington, pero los funcionarios se cuidan de no expresarlo en público. Otto Reich, en cambio, aunque es hombre de consulta permanente de los republicanos, la Casa Blanca y el departamento de Estado, ya no tiene un cargo que lo obligue a guardar las formas, y es contundente, en sus palabras y sus silencios. "Lo que pasó en Mar del Plata fue muy malo, no nos engañemos", es lo primero que dijo



Kirchner "erró al manifestarse en apoyo de Evo Morales en las elecciones en Bolivia."



DUDA. Reich se pregunta quién ayudará a Kirchner si hay otra crisis.

al recibir a PERFIL en su oficina del exclusivo barrio de Georgetown, a veinte pasos de la embajada venezolana. "Hablé con funcionarios de los países del Mercosur y no es cierto que todos los miembros del Mercosur se opongan al ALCA", afirmó.

—¿Cuáles sí y cuáles no?

—Lula firmó al día siguiente de la cumbre una declaración junto al presidente (George) Bush diciendo que Brasil está a favor de continuar con el proceso del ALCA. Uruguay y Paraguay son dos países muy pequeños, que, si tuvieran más independencia económica, seguro que se unirían al modelo exitoso de las economías abiertas y de mercado y no de modelo estatista de Chávez que es un fracaso.

—Sólo queda Argentina...

—(Reich sonríe en silencio).

—Usted conversa seguido con funcionarios del gobierno. ¿Cómo los notó al regreso del viaje?

—Estaban muy contentos con los presidentes (Vicente

Fox, (Alejandro) Toledo y (Ricardo) Lagos. Pero por supuesto que estaban decepcionados porque no hubo consenso. Fue la primera cumbre en que la declaración final no avanzó hacia el ALCA.

—Los funcionarios argentinos responden que el ALCA no era un tema a discutir en la

Cumbre y que Estados Unidos presionó para imponerlo.

—Al contrario, hubo mucha presión de Chávez y de otro gobierno para que no se hablara del ALCA, para que se bloquee.

—¿Se refiere al gobierno argentino?

—(Sonríe de nuevo)...Es cier-

Reich, un duro amigo de Bush

L.M. Huyó de la revolución cubana a los 15 años junto a su madre y su padre austriaco, que había escapado antes de los nazis. En 1983, Ronald Reagan creó para él la Oficina de Diplomacia Pública para América Latina, que fue cerrada cuatro años más tarde en medio del escándalo Irán-Contras, acusada de utilizar propaganda encubierta contra el sandinismo ni-

caragüense. Desde entonces la controversia lo acompañó. Fue el primer nombre en el que pensó Bush para comandar la diplomacia continental. Ocupó ese cargo en el Departamento de Estado durante un año pero tuvo que dejarlo porque los demócratas nunca le dieron su apoyo en el Senado. Bush volvió a crear un puesto a su medida, enviado especial para América Latina,

cargo que ocupó hasta junio de 2004, cuando anunció su retiro. Pero no tanto. Desde su consultoría, mantiene diálogo permanente con los funcionarios norteamericanos y asesora a multinacionales sobre inversiones. Dice que Argentina no es un destino tentador: "Cuando un presidente se pelea cada día con una industria, cualquiera sea, todos los empresarios se asustan".

to que las cumbres no tienen que resolver el acuerdo de libre comercio, pero siempre hubo alguna mención para impulsar ese objetivo final.

—¿Bush se sorprendió por la dureza de Kirchner en sus discursos?

—(Reich da vueltas en su sillón y busca las palabras. Arranca y se detiene varias veces). Digamos que el encuentro no fue tan positivo como podría haber sido. Pero tampoco fue una sorpresa.

—Después de la cumbre, Kirchner visitó a Hugo Chávez y reforzó su alianza con Venezuela ¿Le preocu-



"Chávez dijo en Mar del Plata que iba a sepultar el ALCA y terminó como un payaso."

pa a Estados Unidos?

—Sí, y no sólo eso. El viaje a Venezuela, la nominación de una ministra de Defensa admiradora de Hugo Chávez, la salida de (Roberto) Lavagna que era una persona conocida y respetada, el error de manifestarse junto a Lula en apoyo de Evo Morales en las elecciones en Bolivia. Son todas señales que preocupan a muchos sectores en este país.

—¿Cuál es el miedo?

—No, no es miedo, es decepción. Yo fui subsecretario de Estado durante lo peor de la crisis argentina. No pasaba un día sin que me reuniera con funcionarios de diferentes áreas del gobierno para tratar de ayudar. El país se recuperó con el esfuerzo de los argentinos, pero quiero que sepan que Estados Unidos ayudó y mucho. Y eso lo reconocieron Duhalde y el propio Kirchner. Ahora, mi temor es que si Argentina vuelve a caer en una situación financiera complicada, ¿a quién va a pedirle ayuda? ¿A Fidel Castro? ¿A Hugo Chávez?

*Desde Washington

El Mercosur en problemas

FELIX PEÑA*

La imagen del Mercosur en la gente y en terceros países se ha ido deteriorando desde hace algunos años.

Por cierto que se valora la idea estratégica.

También se reconoce que los socios ganan más con la integración que con el predominio de rivalidades y de conflictos en sus inevitables —resultantes de la geografía y de la historia— relaciones recíprocas.

Pero, aun así, el Mercosur tiene problemas de credibilidad, que inciden incluso en su legitimidad social.

Se sabe que el Mercosur tiene insuficiencias y deficiencias. En parte, esos problemas son producto de la evolución económica de los socios. En parte, provienen de las complejidades propias de la tarea emprendida, tomando en cuenta asimetrías e inestabilidades que caracterizan la subregión y a los países que la integran.

Pero el Mercosur también tiene un problema de marketing.

Es un bien público no bien presentado a la opinión pública.

Esto implica que resultados obtenidos y tareas que se rea-

Se instaló la idea de que se trata de una unión aduanera "imperfecta."

lizan en un denso tejido de reuniones gubernamentales —y también de la sociedad civil— no siempre tienen suficiente difusión ni explicación.

Una razón puede ser la carencia de un punto focal oficial de diseminación de sus actividades. Lo tiene la Unión Europea en su Comisión y en su página web.

Otros procesos como el de la Comunidad Andina también lo tienen.

En el caso del Mercosur, es muy difícil acceder a la información de lo que se está haciendo y discutiendo. El grado de transparencia es muy bajo. No es fácil, además, establecer una conexión entre lo que se hace y la vida diaria —o futura— de la gente.

Incluso se instaló la idea de que se trata de una unión aduanera "imperfecta" —suena a algo mal hecho, ¿y quién quiere comprar lo mal hecho?—.

Se desconoce que es ése, precisamente, el tipo de unión aduanera que prevén las reglas de la OMC.

En realidad, es una unión aduanera flexible. Y dadas nuestras circunstancias como región, ello debería ser planteado como una nota positiva y no como un defecto.

*Especialista en Relaciones Económicas Internacionales